

1860 ced, y á fines de Enero fueron enviados por los reaccionarios \$78,000 en libranzas para la Habana, bajo la cubierta de una de las principales autoridades de Cuba, para que Marin acabara de organizar la expedicion sobre Veracruz, y en este puerto se impuso un préstamo de \$60,000 para resistir á Miramon, y se aumentó la vigilancia, pues mucho se temia que entre los que cuidaban la plaza, se hallaran algunos en connivencia con los reaccionarios. El plan de estos consistia en atacar por tierra y por agua, cortando toda comunicacion por donde los de la plaza pudieran adquirir recursos. A la vez Mejía hizo una excursion sobre Michocan, y en Tantoyuca hubo un motin en el que fué herido el coronel Eufemio Rojas; Juarez mandó resarcir la pérdida de los habitantes de extramuros con los bienes del clero.

El 8 de Febrero á las nueve de la mañana una salva de 21 cañonazos, hecha en la plaza de Armas de México, anunció que Miramon partia para ponerse al frente de las fuerzas que iban á atacar á Veracruz; salió del palacio en carretela, acompañándole los ministros de relaciones y guerra, y lo seguian el comandante general, el Estado mayor y una escolta de lanceros. Antes de salir restableció Miramon el fondo judicial. El ministro de justicia Diaz, marchó para acompañarlo en la campaña, y fueron recibidos en Puebla con grande aparato; entonces ya estaba nuevamente hostilizado San Luis por las fuerzas de Garza, salvándose por la inesperada llegada de algunas tropas; en Zacatecas y Aguascalientes ya no podian sostenerse los reaccionarios; Rojas cometia excesos en la Estanzuela y Teul; Oaxaca seguia sitiada, habiendo sido enviado á mandar á los sitiadores el general Rosas Landa, y el general Woll que habia situado su cuartel general en Zapotlan, tuvo que replegarse á Guadalajara, obligado á ello por las fuerzas del gefe Leandro Valle.

Los dos partidos ponian en juego sus ardides: los reaccio-

narios para que se levantaran algunos pronunciados en las costas, logrando que lo hicieran en Misantla, donde se batieron unos con otros los constitucionalistas, é impiendo que Veracruz fuera auxiliado; los liberales esparciendo la voz acerca de que el vómito estaba muy fuerte en Veracruz.

A este puerto llegó un buque norte-americano, y se supo que la atencion de los Estados-Unidos no podia fijarse del todo en México, pues allá trabajaban los partidos intrigando cada uno en favor de su candidato para la presidencia. Varios españoles de la Huasteca tampiqueña tuvieron que abandonar sus casas temiendo ser perseguidos como lo fué su compatriota D. José de la Lastra.

Muchos comerciantes ingleses pidieron á su gobierno que disminuyera de algun modo los embarazos y dificultades con que se tropezaba en México, dando por razon que desde hacia algunos años habíanse alentado á aumentar su comereio en México, á causa de la política adoptada por el gobierno británico. Con motivo de haber dicho el "Times" que la Inglaterra no tenia derecho á intervenir por la fuerza en nuestros asuntos, un periódico que se publicaba en Veracruz, el "Trait d'Union," sostuvo que para hacer entrar á México en la vía de prosperidad, restablecer la paz, la seguridad de negociantes y colonos extranjeros, abrir campo á las empresas, y hacer que el mundo se aprovechara de los inmensas riquezas minerales que contenia la república, era indispensable la intervencion de una nacion extranjera.

Contra el tratado firmado el año anterior entre los Sres. Mon y Almonte volvió á protestar el gobierno de Veracruz, considerándolo como perjudicial é indecoroso para la república, y sostenia: que el tratado era nulo por haberlo celebrado de parte de México una faccion; que era perjudicial por conceder indemnizacion por daños y perjuicios por hechos de que se reconocian inculpables las autoridades, y por restablecer la con-

1860 vencion española sin previa revision de los créditos, y que por lo mismo era indecoroso para México. Ese tratado se había hecho no obstante las protestas del Sr. Lafragua, quien dijo que el único gobierno reconocido con facultades para tratar con España, era el establecido en Veracruz.

El gabinete quedó despachando en ausencia de Miramon, según lo había hecho el año anterior, y no estaba bastante seguro acerca de la oportuna llegada de la escuadrilla mandada por Marin, quien había experimentado grandes dificultades para encontrar tripulantes, y en Jalapa se hicieron algunas fortificaciones, para dejarla á cubierto de los liberales, mientras los reaccionarios bajaban á Veracruz.

El 2 de Febrero batió el general Velez las fuerzas de Carbajal y Alatríste, que se retiraron rumbo á Zacatlan, y unido Oronoz con aquel gefe, destruyeron las fortificaciones de Cerro Blanco.

Las fuerzas mandadas por el general Oronoz tomaron el Cerro Blanco despues de un ligero combate, y demolieron las fortificaciones que coronaban aquella posicion. Carbajal fué á ocupar á Chignahuapam, situando sus avanzadas en la hacienda de Acopinaleco donde estuvo á punto de ser preso Alatríste.

Despues de haber expedicionado Carbajal por Tlaxco, puso su cuartel general en Chignahuapam, y á mediados de Febrero apareció por Ixtacamaxtitlan, y luego en los "Libres." Oronoz se dirigió por Piedras Negras en su seguimiento hasta Cuoyoaco.

Entre tanto el comandante Cuellar incendió en Nativitas la casa de D. Gregorio Avalos, en represalia del fusilamiento hecho en D. Francisco Gonzalez por el gefe reaccionario Santos Ruiz, que sorprendió aquella poblacion.

El miércoles 15 de Febrero entró á Jalapa el general Miguel Miramon; los Sres. Llera y Goyri fueron comisionados para recibirlo en la garita de México, adelantándose los regidores

Hoyos y Arizmendi en carruaje hasta la Banderilla con el mismo objeto. 1860

Ambas comisiones se reunieron despues en la sala capitular con las autoridades y empleados de la ciudad, y todos se dirigieron á la casa del presidente para felicitarlo, y fueron invitados para acompañarle á la mesa los Sres. general en gefe D. Manuel Robles, D. Joaquin Lezama, D. Francisco Lardero y Cos, D. Francisco de P. Cesar, D. José María Rodriguez Roa, D. Manuel y D. José Rivadeneyra, siendo éste á la sazón juez de letras.

El tránsito de Miramon entre Perote y Jalapa, fué una ovacion forzosa, pues los pueblos de la orilla del camino nacional pusieron arcos y regaron flores por órden superior, saliendo á perorarle algunas diputaciones de indígenas, que le llamaban padre; en la Banderilla se le había preparado un almuerzo, y ahí recibió una comision de Jalapa, viniendo ya en su compañía Robles desde Perote; luego pasaron á Jalapa, en la que se habían puesto 40 arcos desde la garita hasta la casa que se preparó al general, y las tropas se vistieron de gala, formando valla desde aquel punto hasta la parroquia; la entrada se verificó á las dos de la tarde, anunciándola los cañones situados en la plazuela de San José, y las campanas de las iglesias; no faltó el Te-Deum, y despues de él pasó Miramon á la casa que se le tenía dispuesta en la segunda calle principal; hubo columna de honor mandada por el coronel Macario Prieto, y en la noche iluminacion y música frente á la casa del huésped, á quien dió el ayuntamiento un banquete.

Fué recibido en la garita por el gefe político del territorio y por una comision del ayuntamiento, y en la puerta de la iglesia por el clero, los empleados y demas funcionarios públicos.

Concluido el Te-Deum se retiró acompañado del ministro de justicia y de todas las autoridades locales, á la casa que le

1860

estaba preparada por el ayuntamiento, donde recibió las felicitaciones del general Robles, del gefe político Mora, del presidente del consejo, cura, párroco, guardian de San Francisco, presidente del ayuntamiento, juez de 1ª instancia y á todos contestó en términos generales.

Por la noche hubo iluminacion y músicas. Como Miramon permaneció algunos dias en la ciudad fueron comisionados los Sres. Peña y Arismendi para intervenir en todo lo relativo al gasto que se hiciera en la casa presidencial. En Jalapa mandó sobreseer en algunas causas sobre asuntos políticos é indultó á D. Francisco Martinez.

Entretanto llegaban de México 3,000 soldados con un gran tren de artillería y parque, siendo el de ingenieros muy abundante, con toda la herramienta necesaria, 700,000 sacos de brin para hacer las trincheras fueron ya construidos desde México, y por orden del presidente pidió el general Robles el lienzo que servia en Jalapa para hacer sombra á la procesion del Córpus, destinándolo á formar tiendas de campaña, que son tan necesarias en el ardiente clima á donde se iba á hacer la campaña. Robles se comprometia religiosamente á devolver dicho lienzo y á pagar el deterioro que sufriera.

El ayuntamiento quiso oponerse á que se tomara la Vela, pero considerando que toda resistencia seria inútil, pues Miramon se habia empeñado en llevarla, la puso á disposicion del general Robles. Al regresar este señor de Veracruz la entregó hecha pedazos y sucia, pero mediante algunos gastos que él mismo costeó, quedó útil para servir todavía algunos años.

Llegado Miramon á Jalapa el 15 de Febrero, evacuaron los liberales la posicion de Tlacolulam, bajando á Veracruz á las órdenes de D. Antonio Alvarez.

Miramon dispuso que algunos generales presos en la capital, entre ellos Echeagaray, Quijano, Moreno y Gamboa fueran conducidos á la fortaleza de Perote, tratando de alejarlos de la

1860

capital y tenerlos cerca de su persona, y tambien fué conducido á la misma fortaleza D. Pedro Garay. En Jalapa se encargó del gobierno militar el coronel D. José Mota Velasco.

Habiendo querido Negrete restablecer sus comunicaciones con las fuerzas reaccionarias que estaban en Jalapa, tuvo que desalojar el 12 de Febrero á los liberales de las posiciones que ocupaban en la barranca de Jamapa, quedando en su poder algun parque y efectos del vestuario de los soldados del pueblo.

Los habitantes de Michoacan seguian sufriendo mucho, pues solamente del 1º de Marzo al 31 de Agosto de 1859, fueron impuestos por los liberales cuarenta y cinco préstamos, sin dejar de cobrarse las contribuciones ordinarias, que ascendian á una considerable cantidad. Al salir Huerta de Morelia con objeto de visitar algunos puntos del Estado, dejó de gobernador al general Arteaga, quien impuso fuertes exacciones á Morelia, á donde volvió Huerta y tuvo con Arteaga grandes disgustos, llegando hasta á quitarle el título de ciudadano del Estado, á causa de que presidia las reuniones que se formaban en la tienda llamada la "Cazadora," donde se conspiraba contra Huerta. En Tamaulipas aparecieron algunas fuerzas en favor de la reaccion, y Zacatecas era desocupada por las fuerzas de Ramirez hostilizadas por las de Ortega y Rojas. Derrotada una fuerza del coronel Malo por las tropas de Rojas, tuvo que evacuar Ramirez á Zacatecas el 7 de Febrero, haciéndolo por segunda vez para situarse en Ojocaliente.

Apenas trascurridas algunas semanas, los batallones populares que habian sido dispersos en la Estancia de las Vacas, barrancas de Beltran y otros puntos, se rehicieron como por encanto, adquirieron elementos, y la nacion entera se habia agrupado al rededor de la bandera que peligraba, y ya en Febrero no habia un lugar donde no estuvieran presentes los defensores de la constitucion. Las fuerzas de Berriozábal y Arteaga amagaron á Toluca, reuniéndose á ellas las de Temas-

1860 caltepec, Ixtlahuaca y San Felipe con las del Sur, mandadas por Perez Hernandez, ascendiendo todas á 3,000 soldados, y tambien estaban en los alrededores de México las fuerzas de Aureliano; pero las de mas consideracion eran las de Huerta, Gonzalez Ortega, Garza y Uraga, Rojas, Porfirio Diaz, Carbajal y Antillon, ademas de las de Alatrisme y otra porcion de guerrillas; todas esas fuerzas amenazaban sériamente las capitales de los Estados, y entonces se creyó que los liberales podrian tomar á México y que Miramon no volveria á entrar á esta capital cuando fuera derrotado en la campaña de Veracruz.

En el mismo dia en que Miramon entraba á Jalapa se descubrió una conspiracion en Veracruz y fueron arrestados varios oficiales, y al mismo puerto llegaron los liberales que habian ocupado á Huatusco y Coscomatepec.

Las fuerzas de Tlacolulam, mandadas por D. Antonio Alvarez, así como las de Cosautlan á las órdenes de D. Leonardo Perez, tambien entraron á la plaza de Veracruz. Allí se trató de destruir el médano llamado del Perro, pero se encontró que era una empresa imposible.

Las tropas siguieron llegando á Jalapa y fué nombrado gefe del estado mayor el general Vicente Miñon, y cuartel maestro el general Manuel Robles. El estado mayor estaba compuesto del ayudante general Juan Humana, coronel Manuel Guzman, capitan Juan N. Villegas, teniente Roberto Vanderlinden; era auditor D. Manuel Rivadeneyra; capellan D. Lorenzo Franquetti; gefe del cuerpo médico, D. Francisco Mellet; comisario del ejército, D. Mauro Guido, y proveedor general, D. Ramon Garay. El teniente coronel Pedro Alvarez mandaba á los ingenieros, y el general Santiago Cuevas la artillería; fueron divididas las tropas reaccionarias en dos divisiones de infantería y una brigada de caballería; la primera division tenia por gefe al general Callejo y constabade dos brigadas mandadas por

Ruelas y Negrete, con los batallones Ligero de rifleros y Ligero permanente, 6° y 11° de Línea; la segunda division mandada por el general Feliciano Liceaga, tenia por gefes de las brigadas á los generales Pedro Velez y Joaquin Ayestaran, con los batallones 2° y 5° permanentes, 8° de línea y Granaderos. La brigada de caballería compuesta del 4° y 6° de Lanceros, iba mandada por el general Herran; ademas contábanse el batallon de ingenieros, el de artillería, el escuadron de exploradores, el resguardo de Jalapa, auxiliares de la misma ciudad, de San Carlos, de Orizava y de Córdoba. Las fuerzas salidas de México acabaron de llegar á Jalapa el 18, habiendo tomado en Perote una batería de morteros, varias piezas de superior calibre y muchas bombas. El 21 salió de Jalapa para Veracruz la primera division y al dia siguiente la segunda y los demas cuerpos. Hacia la ciudad de Veracruz se volvieron todas las miradas, en ella se fijó el pensamiento de todos, viéndola como el punto donde iban á resolverse las cuestiones que durante los dos últimos años ensangrentaron nuestro desgraciado país; los campos talados, muchas poblaciones desiertas, familias errantes, miseria en todas partes, luto y congoja en los corazones, habian sido el fruto de la resistencia de los reaccionarios á observar las leyes y de no querer abandonar sus privilegios.

Una parte de las fuerzas de Miramon marchó por el camino del Castillo á salir á San Carlos, para esperar la llegada de la escuadrilla á la costa.

Mientras eso pasaba por Oriente, en los alrededores de la capital, cerca de Tlalnepantla, fué matado el cabecilla Villalva; en el Estado de San Luis era ocupado Catorce por las fuerzas de Bustamante, Hinojosa, Quiroga y Duran, haciendo que se retirara con sus fuerzas el coronel López, y luego se dirigieron á Tula; las fuerzas de Gonzalez Ortega avanzaron hasta la hacienda del Espíritu Santo, y despues sobre Aguas-

1860 calientes, que fué tomada, retirándose á San Luis los reaccionarios con el gefe Longinos Rivera, quedando de gobernador en Zacatecas D. Refugio Vazquez, y se preparaban los liberales á seguir sobre Guanajuato; Aureliano Rivera se situó en el camino de México á Toluca. Chacon siguió á Berriozábal que habia llegado hasta cerca de Toluca, y luego se retiró á Tenango; el 27 de Febrero una seccion reaccionaria marchó de San Luis á operar sobre Zacatecas, y en todas las poblaciones ocupadas por los reaccionarios se hicieron rogativas para el buen éxito de la campaña que sobre Veracruz abria Miramon; en el centro de la república quedaban Mejía, Castillo y Alfaro con cerca de 4000 soldados. En Escuinapa tuvieron un triunfo las fuerzas de Lozada y cometieron muchos atentados, destruyendo el pueblo de ese nombre.

El presidente Miramon salió de Jalapa para Veracruz el 24 de Febrero, llevando mas de 5,000 soldados de lo mas florido del ejército, los que en un dia de fiesta que estuvieron en Jalapa oyeron misa formados en columna en las calles de Belen, habiéndose colocado el altar en la parte mas alta de dichas calles, que estuvieron literalmente llenas con ellos; llegado á Paso de Ovejas, á doce leguas de Veracruz, expidió una proclama relativa á la apertura de la campaña y excitando á los soldados á no desmayar en la empresa mas gloriosa que en aquel tiempo se les presentaba.

Despues de haber pasado por la Rinconada los generales Miramon y Robles, estalló una mina prendida por el guerrillero Aburto, de Perote, ocasionando la muerte de cuatro dragones y del caballo que montaba el general Ayestaran. Antes de dejar á Jalapa extrajo Miramon del comercio \$10,000, reintegrables con las contribuciones directas que causaran los prestamistas, y dió una proclama; al dejar Negrete á Orizava el 21, quedó mandando la plaza el coronel D. José María Fernandez; en Jalapa quedaron 800 hombres, y el general Herran

encargado de custodiar el camino de Perote á Veracruz; en Naolinco y Jico fueron situadas fuerzas para contener á los liberales; sabíase bien que la escuadrilla de Marin estaria frente á Veracruz á fines de Febrero, habiéndose recibido en Jalapa comunicaciones de dicho general.

El 24 de Febrero expidió el ministro de gobernacion, La Llave, una proclama anunciando el armamento de dicha escuadrilla de Marin en la Habana y declarando filibustera la expedicion proyectada.

A la vez el ministro de relaciones de los reaccionarios, Muñoz Ledo, pasó una circular al cuerpo diplomático extranjero refutando el mensaje del presidente de los Estados-Unidos y protestando contra las pretensiones del gabinete norte-americano.

Entre Puebla y Perote era hostilizado el camino por las fuerzas de Carbajal, quien se situó en San Juan de los Llanos, pero seguido por Oronoz y para aproximarse al campo de los sucesos, avanzó Carbajal hasta Cerro de Leon, estuvo en la hacienda del Molino y luego se retiró á Teziutlan, dirigiéndose despues á Tlaxcala, lo que hizo que Oronoz pasara á Huamantla.

Forzando marchas desde Teziutlan llegó Carbajal á Tlaxcala y ocupó otra vez el Cerro Blanco, y Oronoz que venia siguiéndolo se situó en Apetatitla. El 15 de Marzo hubo una escaramuza en este pueblo. Oronoz quiso tomar el 16 aquel cerro atacando la posicion de frente desde la loma de Tlatempam; pero al dia siguiente 17, se colocó á retaguardia marchando por San Damian y derrotando á algunas fuerzas que trataron de impedirle el paso; el 18 hizo avanzar las columnas de ataque protegidas por el fuego de artillería, y fueron rechazadas; volvió á querer tomar el cerro llamado Cenizo, y fué rechazado por tres veces, y entonces murió el gefe Magdaleno, segundo de Carbajal. Oronoz se retiró en la noche venciendo las dificultades

1860 del terreno, por los pueblos de la Ascencion, San Simon y Xaltocan, y se fué para San Martin y Puebla.

Cerca de Paso de Ovejas fué herido el general Robles en un brazo al hacer un reconocimiento, y Miramon, hostilizado incesantemente por las guerrillas, dió un decreto en ese mismo pueblo, concediendo amnistía á los que volvieran á la vida pacífica y sentenciando á muerte á todos los que al tercer dia de expedido el decreto, no se presentaran en sus hogares, que serian entregados á las tropas.

El mes de Marzo fué fecundo en acontecimientos que decidieron la suerte de México; Guadalajara era amenazada por Ogazon y Valle; Antillon estaba sobre Leon; Guanajuato no podia ser auxiliado porque al general Castillo le era imposible moverse de Silao; Carbajal sostenia sus fuerzas en Tula; Echeagaray recorría los distritos de Rio Verde y Valle del Maiz, y se creia que nada conseguiria el nuevo gobernador de San Luis, general Rómulo Diaz de la Vega, enviado á reemplazar al general Calvo. A Oaxaca entraron las fuerzas del corone Montañó para proteger á los sitiados; Rosas Landa tuvo una conferencia con Cobos y aseguró al gobierno de Veracruz que no habia elementos bastantes para tomar á Oaxaca.

Para impulsar el sitio de esta ciudad, pidió el secretario del gobierno Félix Romero, todos los instrumentos de fierro de las haciendas.

Algunas fuerzas liberales del interior sorprendieron á varias poblaciones ocupadas por reaccionarios al grito de ¡viva la religion! y de ese modo se posesionaron de ellas sin hacer uso de las armas; en Matamoros protestaba el vecindario no dejar pasar extranjeros mercenarios al servicio de México y se dirigió á Juarez pidiéndole aprobase tal conducta y destituyera del mando á D. J. M. Carbajal.

Avanzando Negrete hasta la Tejería, se unió con Miramon; las fuerzas que éste llevaba por el camino de Jalapa se habian

batido en casi todo el tránsito, comenzando desde el Puente Nacional, y en Paso de Ovejas estuvo á punto de incendiarse el parque á causa de haberlo sido varias casas. El 28 de Febrero se habia unido Miramon á sus fuerzas en Loma de Piedra.

El gobierno de Veracruz mandó quemar los pastos del camino, y que se usara de las minas y las emboscadas, sin dejar de reforzar la segunda línea de fortificacion; por esos dias ofreció sus servicios á los de Veracruz el cura D. Félix Mejía, y mandaban las líneas de la plaza los gefes Osorio, Urrizar y Espejo. Miramon recorrió los alrededores de la plaza el 2 de Marzo y fijó su residencia en Medellin, en cuyo dia aun no se acababan de establecer las baterías; Alvarado se puso á disposicion de Miramon, quien lo abrió para el comercio de altura; el grueso de la division estaba acampado en el "Pando," cerca de la Tejería, y permanecieron esperando la llegada de los buques que conducia Marin. El campamento estuvo situado en una hermosa llanura rodeada por una laguna, presentando una vista pintoresca.

Vuelto á ser ocupado Tlacolulam salian sobre el camino los constitucionalistas, y derrotaron el 5 de Marzo á 60 dragones del 4º regimiento de caballería que bajaban custodiando unos carros por San Miguel del Soldado. Por estos dias llegó á Veracruz el vapor norte-americano "Indianola," y éste así como los otros buques de la misma nacion se fueron á situar bajo la fortaleza de Ulúa, dando á entender que tomaban parte en la defensa del puerto; ese vapor fué ajustado y despues pagado por Juarez para dar caza á la escuadrilla que salió de la Habana, habiendo sido declarado el general Marin fuera de la ley. Mientras Miramon esperaba la escuadrilla que venia á auxiliarlo, se abrieron negociaciones entre Veracruz y Medellin, habiendo salido de la plaza una comision, pero fueron rechazadas las proposiciones que ambos presidentes hicieron. El vapor español "México" estuvo vigilado por los de Veracruz,